



El artículo de la semana

Domingo XIX del tiempo ordinario

“**D**espués de despedir a la gente subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba allí, solo”. Este es uno de los muchos pasajes en que el Nuevo Testamento nos dice que Jesús se retira a solas para orar (cf. Mt 14, 13; 26, 36; Mc 1, 35; 6, 46.; Lc 3, 21; 5, 16; 6, 12). Podemos intuir que hubo muchos más momentos que los que nos narran los evangelios, que no son exhaustivos respecto a la vida de Jesús (cf. Jn 21, 25). ¿Cómo oraba Jesús? En una ocasión en que Jesús estaba orando en presencia de sus discípulos, Pedro le pide que les enseñe a orar. Está tan impresionado por la actitud orante de Jesús, que quiere aprender a orar así, porque es una oración diferente, como ve por la actitud de su Maestro. Y en aquél momento, Jesús le enseña el Padrenuestro (Lc 11, 1). La gran diferencia es que Jesús llama a Dios ‘Padre’, ‘mi Padre’, ‘Padre mío’. En sus momentos de oración, Jesús pasaba largas horas en comunión con su Padre, Dios, simplemente estando con él, manteniendo un secreto coloquio con él en su corazón, hecho de palabras sencillas, como el Padrenuestro. En efecto, Jesús ya había indicado que para orar no hacían falta muchas palabras (cf. Mt 6, 7). La oración de Jesús era simplemente un estar con su Padre en unión de amor, hecha de palabras sencillas, y también de silencios, como en Getsemaní. ¿Cómo oramos nosotros? La oración es algo esencial en la vida de un cristiano, y la Iglesia nos insiste cada vez más en la importancia de la oración. Muchas veces no oramos porque decimos que no tenemos tiempo, que no sabemos rezar, que nos aburre la oración; muchas veces oramos repitiendo oraciones sin darnos cuenta de lo que significan, pensando que por repetirlas muchas veces vamos a obtener más cosas. Hemos de aprender de Jesús. Aprender a retirarnos a solas, sin miedo al silencio, porque un cristiano nunca está solo, y su silencio está siempre habitado por quien es la Palabra. Aprender a hablar con el Padre, en confianza, expresándole lo que brota espontáneamente de nuestro corazón, sin complicar las palabras. Aprender a estar en silencio con quien sabemos nos ama, disfrutando, como Jesús, de su presencia. Aprender a escuchar a quien habla como la brisa suave, a quien nos ha dicho todo en Cristo, a quien nos ha dejado la Escritura en que resuena su voz. Tenemos el privilegio de llamar a Dios ‘Padre’, de poder entrar en comunión con él, pero muchas veces estamos tan ocupados que nos olvidamos de él y no somos capaces de elevar ni siquiera un instante nuestro corazón a él. Aprovechemos este privilegio, hagamos de nuestra vida una oración constante, como Jesús.

Jesús M^{re} Silva Castignani

C/ Cándido Vicente, 5
 28230 Las Rozas (Madrid)
 Tlfno.: 91 637 75 84
 sanmiguelrozas@gmail.com
 www.archimadrid.es/sanmiguelrozas



La voz de la parroquia

San Miguel Arcángel



nº 869

7/8/2011

Año XVI

Esta semana la Iglesia celebra!!!



Santa Teresa Benedicta de la Cruz, Patrona de Europa

El Martes 9

Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein), virgen de la Orden de Carmelitas Descalzas y mártir, nació y fue educada en la religión judía. Después de haber enseñado filosofía durante algunos años entre grandes dificultades, recibió por el Bautismo la nueva vida en Cristo, prosiguiéndola bajo el velo de las vírgenes consagradas, hasta que en tiempo de un régimen hostil a la dignidad del hombre y de la fe, fue encarcelada lejos de su patria y en el campo de exterminio de Auschwitz, en Polonia, murió en la cámara de gas. Comparte el patronazgo de Europa junto con Sta. Brígida de Suecia, Sta. Catalina de Siena, S. Benito, S Cirilo y S Metodio



San Lorenzo

el miércoles 10

Era diácono de la Iglesia de Roma y murió mártir en la persecución de Valeriano, cuatro días después del papa Sixto II, y sus compañeros, los cuatro diáconos romanos (año 258). Acusado de detentar incalculables riquezas declaró a los jueces que la única riqueza de la Iglesia eran los pobres. Por la fe de Cristo, superó el tormento del fuego, y el instrumento de su tortura se convirtió en distintivo de su triunfo, siendo enterrado su cuerpo en el cementerio de Campo Verano, que desde entonces fue llamado con su nombre.

Palabra de Dios

Verbum Dei

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes.
19, 9a. 11-13a.

En aquellos días, cuando Elías llegó al Horeb, el monte de Dios, se metió en una cueva donde pasó la noche. El Señor le dijo:

-«Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va pasar!»

Vino un huracán tan violento que descuajaba los montes y hizo trizas las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto, vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego.

Después del fuego, se oyó una brisa tenue; al sentirla, Elías se tapo el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva.

Palabra de Dios

Salmo responsorial.

Sal 84, 9ab-10. 11-12. 13-14.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos. 9, 1-5.

Hermanos:

Digo la verdad en Cristo; mi conciencia, iluminada por el Espíritu Santo, me asegura que no miento. Siento una gran pena y un dolor incesante, en mi corazón, pues por el bien de mis hermanos, los de mi raza según la carne, quisiera incluso ser un proscrito lejos de Cristo.

Ellos descienden de Israel, fueron adoptados como hijos, tienen la presencia de Dios, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Suyos son los patriarcas, de quienes, según la carne, nació el Mesías, el que está por encima de todo: Dios bendito por los siglos. Amén.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo. 14, 22-33.

Después que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente.

Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba allí solo.

Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. De madrugada se les acercó Jesús, andando sobre el agua. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, pensando que era un fantasma. Jesús les dijo en seguida:

-«¡Ánimo, soy yo, no tenéis miedo!»

Pedro le contestó:

-«Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua.»

Él le dijo:

-«Ven.»

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua, acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: -«Señor, sálvame.» En seguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: -«¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?» En cuanto subieron a la barca, amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él, diciendo: -«Realmente eres Hijo de Dios.»

Palabra del Señor

Santoral

Lun. 8 Santo Domingo de Guzmán

Mar. 9 Sant Teresa Benedicta de la Cruz

Mié. 10 San Lorenzo

Jue. 11 Santa Clara de Asís

Vie. 12 Santa Juana Francisca de Chantal

Sáb. 13 Stos. Ponciano e Hipólito

Lecturas de la semana

Dt 10,12-22 / Sal 147 / Mt 17,22-27

Os 2,16b.21-22 / Sal 44 / Mt 25,1-13

2Co 9,6-10 / Sal 111 / Jh 12,24-26

Jos 3,7-10a.11.13-17 / Sal 113 / Mt 18,21-19,1

Jos 24,1-13 / Sal 135 / Mt 19,3-12

Jos 24,14-29 / Sal 15 / Mt 19,13-15

Parroquia de San Miguel Arcángel

Párroco: D. Jesús González Alemany;

Vicarios parroquiales:

D. Jesús M^o Silva Castignani y

D. Ramón Díaz-Guardamino Delclaux;

Adscritos: D. Pedro Gil Garbisu y

D. Mariano Vázquez Palencia.